

Mesa 116: La investigación en el campo de la historia reciente y la memoria. Reflexiones teóricas y conceptuales a partir de investigaciones históricas

“La memoria y los silencios en la historia del Club Kramer. Tandil (1977-1983)”

Prof. En Historia Ramirez, María José.
Facultad de Ciencias Humanas UNICEN
(Para publicar)

Introducción de la temática

El Club Kramer es una institución que se fundó en el año 1977 en la localidad de Tandil, provincia de Buenos Aires en el Barrio de Villa Galicia. Este barrio tiene ciertas características que lo hacen peculiar, es un barrio rodeado por fábricas metalúrgicas, las cuales hoy se encuentran cerradas, algunas de las más importantes de la región, Metalúrgica Tandil y METAN, sus composición social para la década de 1970 era de familias obreras y familias militares, ya que, a escasas cuadras de la localización de la entidad se encuentran las instalaciones de la primera brigada blindada, denominadas comúnmente “los cuarteles”.

Para el año 1976 Argentina se encontraba bajo una de las dictaduras cívico/militares más impactantes de su historia, en el cual la persecución, censura y prohibición se hicieron presente en la vida cotidiana de las organizaciones e instituciones. El terrorismo de Estado, la violencia ejercida desde el Estado a cualquier sujeto que ellos consideran que pudiera estar en contra del establishment es la principal característica de este periodo.

Tandil no quedó exenta a la situación. La represión también formó parte de aquel periodo. Los trabajadores de las empresas metalúrgicas también fueron parte de la persecución. La actividad político/sindical de los trabajadores era castigada con despidos, o peor aún con torturas, como Daniel Dicósimo lo expone en su investigación:

“Entre los casos más conocidos están los de Raúl Jelusich, activista comunista y delegado en una fábrica de ladrillos, Eduardo Frechero, militante comunista y dirigente de los trabajadores mercantiles; el secretario de AOMA Tandil; dos delegados de Ronicevi, la segunda fundidora en importancia de la ciudad, y otros.[...]y el secuestro y desaparición de Daniel Medina, un empleado jerárquico de Metalúrgica Tandil que años antes había ejercido la abogacía en La Plata, y defendía los presos políticos y gremiales” (Dicósimo, 2016, p.73).

Hubo desaparecidos por su afiliación política, y detenidos. Tandil se encontraba en un punto enclave dentro de los circuitos de detención/desaparición del centro de la provincia de Buenos Aires.

Durante el año 1977 vecinos del barrio Galicia, se organizaron motivados inicialmente por el desarrollo de actividades deportivas para los niños-adolescentes para la realización de un club social-deportivo. El mismo fue creado a partir del aporte de múltiples organizaciones y la mano de obra de los vecinos. La reconstrucción del pasado del club Kramer acarrea consigo una tarea que apela a la memoria de los fundadores, nuestros interlocutores con el pasado, aquellos que a medida que son entrevistados también dejan en claro que dentro de lo dialogado, crean silencios que sólo el análisis histórico es capaz de enriquecer e interpretar.

La historia reciente: el pasado presente.

Para aproximarnos a lo que algunos historiadores conocen como historia reciente, es necesario tener en cuenta que la historiografía decimonónica a la hora de aplicar sus

herramientas metodológicas, postulaba que era necesario el transcurso de 30 años del hecho histórico y el presente. Todo aquello que sea temporalmente contemporáneo al historiador sería parte del campo de estudio de la ciencia sociológica. Esta medida metodológica se fundamentaba en que el historiador podría estar influenciado por la proximidad temporal, la subjetividad no es inherente a los científicos sociales, desde el momento que selecciona el objeto de estudio están siendo subjetivos, pero eso no implica que puedan hacer un análisis objetivo de hecho histórico.

El entendimiento de la Historia como una construcción social en constante cambio, es la que sirvió para el surgimiento de la historia reciente. La historia reciente en Argentina surge entre mediados y fines de la década del 90 para estudiar las últimas décadas de la historia del país, que al entender de Florencia Levín –“una disciplina que tiene la particularidad de ser parte del mismo fenómeno que estudia”(Levin, 2015) . El objeto de estudio de la historia reciente en Argentina tiene la peculiaridad de que su recorte histórico se remite en al último período dictatorial y suele estar asociada a conceptos como: violencia, terrorismo de Estado, secuestro y desaparición, represión.

Para las nuevas generaciones de historiadores “Historia Reciente” no puede circunscribirse en el periodo dictatorial, para las nuevas generaciones de historiadores el periodo histórico contemplado de 1976 a 1983 es lejano y vuelve a recaer en el viejo formalismo de que, como son hechos que sucedieron hace más de 30 años del período actual, pueden ser trabajados y pueden aplicarse las herramientas metodológicas en la investigación: hay que evitar el convencionalismo del recorte temporal. Se podría definir a la Historia Reciente como la historia del “pasado presente” para evitar encasillarse en el periodo dictatorial.

El carácter multidisciplinar ha hecho de los estudios de historia reciente una fuente inagotable a futuras investigaciones, ello hace a la singularidad de esta historia, su constante movimiento, su capacidad de revisar lo planteado y formular nuevas hipótesis. Otra de las singularidades es que evita convertirse en una historia de academia, erudita, pretendiendo la difusión sin alejarse de un conocimiento crítico.

La memoria

Las discusiones en torno a Historia y Memoria han sido tan numerosas y variadas, que van desde la descalificación de la memoria como recurso histórico, a la duda de la Historia como disciplina científica. Muchos de los historiadores decimonónicos en esta búsqueda de la “verdad histórica”, han negado el aporte de las múltiples disciplinas sociales, y consideraban a la memoria como elemento asociado más a los estudios sociológicos y antropológicos que a los históricos.

En cuanto a la concepción que se tiene de memoria e historia, se partirá de los postulados de Pierre Nora el cual plantea que -“No hay que confundir, historia con memoria”, entendiendo que tanto la historia como la memoria funcionan en dos registros diferentes que son complementarios, ya que, la historia nace de la memoria, pero no implica que sean lo mismo. Se entiende tal como postula Norá que la memoria es “afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largo periodos y de bruscos despertares. La memoria es un fenómeno colectivo.” (Norá, 2006).

En este sentido, al ver a la memoria como un fenómeno colectivo, nos encontramos con Maurice Halbwachs, quien funda el concepto de memoria colectiva, entendiéndola en clave plural. Los sujetos, según Halbwachs, no suelen recordar aisladamente, sino en grupos espacial

y temporalmente situados, en este punto comparte con Durkheim el concepto de construcción social. Esa memoria es evocada y seleccionada a partir de los “intereses y valores del presente”, la cual puede ser mutable.

El ser humano al reconocerse a sí mismo como sujeto histórico es aquel que reconoce su memoria como significativa. La memoria tiene la peculiaridad de poder cubrir aquellos espacios o silencios que la historia como disciplina científica no ha podido completar, y es allí donde yace su importancia. Durante períodos históricos la historia oficial era vigilada estrechamente porque la misma tiene el poder de crear conformidades generalizadas, y ello ha impactado en las investigaciones que se realizaban. En el caso del último período dictatorial también en el exilio de investigadores.

Los testimonios recogidos de la memoria de los entrevistados de esta investigación están lejos de sacralizar, de tornarse intocables, se intenta que los mismos sean expuestos al análisis histórico, ejerciendo una mirada crítica.

Una de las principales problemáticas de esta investigación en curso es el rol de la historia y la memoria, en el periodo dictatorial. Durante mucho tiempo el hablar de este periodo significó posicionarse dentro de los paradigmas. Por un lado el accionar de las fuerzas armadas justificando la guerra a través del concepto de “enemigo interno”, este enemigo sería los grupos guerrilleros, para establecer un “orden social” las FFAA establecieron un plan sistemático justificando los excesos del accionar por la búsqueda de ese orden, es allí, que no nos debe asombrar que en la actualidad se puedan reproducir frases incoherentes como -“no fueron treinta mil los desaparecidos”, muy asociadas a la defensa del accionar de la dictadura.

Por otro lado nos encontramos con el posicionamiento de las víctimas para quienes el accionar de las FFAA fue el que llevó a la destrucción de la sociedad y del terror. Un tercer posicionamiento es la conocida como “teoría de los dos demonios”, por lo cual tanto militares como los grupos guerrilleros tienen la responsabilidad de la destrucción del orden social. Esta última interpretación niega la organización desde el Estado de una política de terror, termina reduciendo el rol de las FFAA y justificando su accionar.

El trabajo del historiador debe ser “intentar comprender y explicar lo que ocurrió, situando los acontecimientos del periodo en la larga duración de la historia nacional y en el más amplio contexto internacional” (Groppo, 2001, p.26).

Si bien el historiador, siendo un investigador científico tiene un compromiso con su investigación, por la cual no debe emitir juicios de valor ni tomar la figura de un juez, el mismo tiene que tener un compromiso cívico el cual es innegable, en este caso el compromiso sigue siendo que desde el Estado Nunca Más se ejerza terrorismo. “La naturaleza de los crímenes cometidos por estas dictaduras, que no han sido crímenes “comunes” propios de todo régimen dictatorial, sino crímenes contra la humanidad” (Groppo 2001, p.20)

La historia oral como herramienta metodológica

Los orígenes de la historia oral se remontan a los griegos, concretamente a Heródoto, que recogía tradiciones orales y relatos de contemporáneos para su obra Historia. Se suponía que aquellos relatos eran veraces y que el historiador cumplía el rol de narrar aquellos relatos.

La historia como disciplina científica consolidada en el siglo XVIII y XIX impuso que no se podía hacer historia sin documentos escritos: ello dificultó la admisión de los documentos orales, y su aceptación como válidos. Langlois y Seignobos declararon la ahistoricidad de los documentos orales desechándolos como no fiables.

La Europa de la post guerra estimuló el desarrollo de la historia oral, de aquellos que no dejaban testimonios escritos, recuperando la historia a partir de los relatos y la memoria.

Con el workshop en los 80 llega la historia oral, que es una fuerte ruptura con la historia tradicional. Durante la década de los '70 y '80 en América Latina, la recuperación de los movimientos sociales surgidos después de la finalización de los Regímenes Autoritarios fueron el ámbito propicio para la historia oral. A su vez el surgimiento de la Educación Popular en los ámbitos académicos, propició el “rescatar la palabra”, para comprender los procesos e identidades.

La historia oral nace de la memoria de los sujetos que son los que portan ese pasado cargado de subjetividades. La memoria a su vez es selectiva, por el hecho que la significación que las personas hacemos del pasado suelen ser idealizadas, es por ello que la historia oral advierte una complejidad enorme en su realización.

En muchos lugares como por ejemplo en Chile se realizaban talleres de recuperación de la memoria: Mario Garcés Durán afirma que:

“[...] en estos talleres se producían dos tipos de experiencias relevantes entre los participantes. Por una parte, narrar la historia propia implicada una re significación de sus propias vidas o experiencias individuales y colectivas (era un “sentirse” con historia, siendo “parte” de una historia). Por otra parte narrar sus experiencias históricas, tanto individuales como colectivas, hacía emerger un conocimiento nuevo, el de una historia que no estaba escrita” (Garcés Durán, 1996, p.2)

Los antropólogos ciertamente habían avanzado mucho más hacía tiempo, en las indagaciones orales y la utilización de las mismas como fuentes.

Los problemas que yacen de la realización de la historia oral es la “ingenuidad” de historiador, que no está exento de sus propias subjetividades, pero el mismo como científico social no debe recaer en la transcripción literal de la memoria de los sujetos, debe encontrar lo que esconden los silencios, poner en práctica las herramientas propias para poder captar lo que los sujetos transmiten para poder comprenderlo y analizarlo

“por eso los historiadores orales debemos observar, con el mismo celo, lo que se dice, el cómo se dice y qué significa lo que se dice, pues desde hace tiempo, la comunicación ya no se comprende más como la emisión estricta y neutra de información. Las abejas transmiten información, pero los hombre comunican afectos, sentimientos, visiones del mundo” (Garay, 1999, p.85)

Los estudios de clubes sociales en Argentina

Las corrientes migratorias del XIX trajeron consigo una innumerable cantidad de inmigrantes a la Argentina de países Europeos, la movilidad social acarreó consigo la necesidad de establecer lazos entre aquellos que tenían una cultura en común. Las sociedades de fomentos, de socorros mutuos, asociaciones barriales, y los clubes surgen frente a esta necesidad, generando espacios de esparcimiento y encuentro entre las personas.

En el siglo XX los clubes siguieron naciendo. La proliferación de estas instituciones correspondió a necesidades sociales.

“Muchos de ellos nacieron a partir de un grupo de jóvenes que habían formado un equipo de fútbol y luego creaban el club con diferentes disciplinas. Estas instituciones terminaron siendo espacios que representaban la identidad de los barrios hasta de algunas ciudades, y establecen patrones de sociabilidad barrial donde la cultura popular se expresaba en su máximo esplendor.” (Cañueto, 2013, p.7).

Durante la segunda mitad de la década del '40 en la Argentina, con la presidencia de Juan D. Perón, estas instituciones sociales, se vieron en su gran mayoría impregnadas de la

atmósfera política de por aquel entonces, (Acha, 2004); esto no implica suponer que estas entidades eran exentas de la vida política nacional, sino que con la llegada del peronismo las instituciones perdieron en su gran medida ese carácter civil de que las identificaba convirtiéndose en instituciones partidarias para ser luego parte de la sociedad política peronista. La estrategia estatal fue hacer del deporte una “cuestión de Estado” para atraer a los sectores populares. Desde esta postura partimos considerando que las instituciones no son entes aislados y están interrelacionados con el conjunto de la sociedad porque son parte de la misma, y porque surgen de las necesidades de la misma.

Durante el periodo 1955- 1976 las actividades deportivas decayeron enormemente, por no recibir de parte del Estado el incentivo económico necesario, sin embargo las actividades sociales siguieron en boga.

En 1976, la Junta Militar derrocó a María Estela Martínez de Perón, instaurando un gobierno de facto, que como técnica para acallar a los sectores disidentes utilizaba la prohibición, censura, persecución, ejecución, y desaparición de personas, símbolos o referencias al peronismo. Las restricciones en el funcionamiento de las instituciones sociales y políticas afecta notablemente el quehacer cotidiano de los clubes.

“[...] la dictadura hizo desaparecer, como buen enunciado simbólico, no solamente cuerpos sino también todos los espacios de socialización y recreación de lo colectivo, y por tanto de sujetos que primero piensan en lo colectivo y después lo individual. Esa es la desaparición del club de barrio. Es parte del proyecto de desapariciones” (Bianchi, 2006).

El paradigma del objeto de estudio es que el mismo se fundó en 1977 en este contexto de “desaparición de instituciones”.

Frente a lo explicitado por Bianchi (2006), existen otras investigaciones como la de Raanan Rein quien publicó “Clubes de fútbol en tiempos de dictadura” (2018) que plantea que las instituciones seguían realizando sus actividades en pleno proceso dictatorial, explicitando que los tiempos del país no son los mismos que los de los clubes, las actividades se realizaban aunque no con su misma naturalidad,

“Los clubes eran uno de los pocos espacios sociales en donde una multitud de gente se seguía encontrando en diferentes actividades, podían hablar prácticamente de cualquier tema y había elecciones. De esta manera los clubes se transformaron en un cierto refugio para muchos” (Rein, 2018).

Los clubes para el autor son un espacio de resistencia.

La bibliografía para el estudio de los clubes en Tandil, son en su gran mayoría de carácter descriptivo y narrativos. Un libro de carácter ilustrativo de este tipo de historia descriptiva no académica es el de Alfaro, Carlos O.: "Del potrero al pizarrón, 100 años de fútbol en Tandil"; detalla la fundación de los clubes, en el mismo se observa que la gran mayoría de las fundaciones de los mismos se da en el periodo de 1900 a 1920, periodo que corresponde a un aumento inmigratorio. Entre la bibliografía nos encontramos con: Dipaola, Néstor: “Club y Biblioteca Ramón Santamarina. 1913-2013. 100 años”; Dicósimo, Daniel: “Historia de una pasión. Origen y evolución del Club Independiente 1918-1993”; Echegaray, Raúl y Gómez, Luis: “Club Defensa Tandil. 100 años de historias” que también corresponden a descripción no analíticas.

El club Kramer

La institución fue formada por 1977 un grupo de vecinos inauguró la comisión de lo que sería el Club Kramer, en el barrio Villa Galicia de la ciudad de Tandil. Todo comenzó en

la segunda mitad de la década de los 70 en Tandil, cuando un grupo de vecinos de Villa Galicia, se organizaron para formar un equipo de baby fútbol para los niños del barrio, que se llamó “Los descamisados del Kramer” a partir de allí, se constituyó una comisión y una subcomisión de mujeres. La primera comisión fue constituida de la siguiente manera: Pte. Gumersindo Gallardo; Vice. Vicente Enrique López; Secr. David Rodríguez; Tesorero: Eduardo Demetrio Rodríguez y una Subcomisión de mujeres presidida por Rosalía de Rodríguez; Vice. María de Gallardo; Secr. Mirta Morán y Tesorera: Francisca de Ramil

Los bailes, reuniones, loterías, torneos de canasta que siguieron luego de que esa comisión se conformara, tenían un solo fin: concretar un edificio propio, hecho que se puso en marcha con la adquisición de los terrenos por parte de los integrantes de la comisión.

Se alquilaron otros clubes para recaudar los fondos necesarios. Vecinos del barrio, hombres, mujeres y niños colaboraron en la construcción, literalmente ellos lo edificaron con sus manos, aprendieron en muchos casos de los albañiles que se ofrecían y trabajaban a la par.

Recibían donaciones de las canteras, había una relación por parte de los miembros de la comisión con los dueños de las mismas por lo cual los materiales no faltaban, los camioneros que traían arena la bajaban gratuitamente y las empresas locales y comerciantes ofrecieron su apoyo.

Una vez finalizada la edificación, se constituyeron actividades que serían las que destacarían a la entidad, con el baby futbol como uno de los pilares de la entidad, el cual se brindaba de manera gratuita. El boxeo fue otra de las actividades en las que se destacó el club, muchos boxeadores amateur se formaron en el club, pero una vez que se profesionalizaron abandonaron la institución. Se creó un grupo de folklore que realizaba presentaciones a nivel local.

La subcomisión de damas fue la responsable de la realización de torneos de truco, canasta y lotería. Las mismas se encargaban de cada vez que fuera necesario pedir leche y pan en el ejército para los niños del barrio.

El club tuvo su mayor apogeo entre los años 1977 y 1991, para luego sufrir una serie de crisis económica que produjo la oscilación de las actividades y el posterior estancamiento, convirtiéndose en una cantina, hasta que en 2006 los que fueran parte de los “Descamisados del Kramer” se hicieron cargo de la comisión del club renovando el espacio, promoviendo nuevas actividades como patín y taekwondo, dando por finalizadas algunas que habían sido características como el boxeo, pero siempre manteniendo el baby fútbol gratuito para los niños del barrio. Se dio paso a una nueva etapa caracterizada por el asistencialismo de parte del municipio, ya que, en la parte de entrada del edificio se produjo un cambio estructural con la instalación del Centro Comunitario Barrio Metalúrgico.

El pasado presente: La historia oral y el Club Kramer

Cuando se intenta hacer una reconstrucción de un club de barrio que tiene una existencia en la actualidad de 41 años, lo primero a lo que se recurre es a las fuentes, pero que sucede cuando esas fuentes están en su mayoría destruidas por el fuego, es allí donde debemos recurrir a las fuentes “alternativas”. Como dijimos posteriormente el Club fue creado en 1977, pleno período dictatorial, en una zona enclave, es allí donde surge la incógnita de ¿Por qué un club de barrio? Ahí retomamos la noción de Rein (Rein 2018) “los clubes se transformaron en un cierto refugio para muchos”.

Cuando hablamos del Club Kramer surgen muchas preguntas que poco a poco intentan ser respondidas pero que llevan a incógnitas aún mayores.

El acercamiento a la institución se dio por intermediarios, al conocer a la que había sido la presidenta de la sub comisión de mujeres Rosalía de Rodríguez, la misma hizo de contacto

con la comisión actual, intentando evitar que se le realizara entrevistas a ella, ya que, esquivaba la situación, pero fue un nexo directo con miembros del club, a su vez, se contactó vía Facebook con los miembros del club.

La primera entrevista:

La primera entrevista fue realizada el día 22 de noviembre de 2018 en las instalaciones del Club, en ese momento se encontraban presentes, Juan Manuel Beracochea (actual presidente), Jesús Vicente López (primer vocal), y Mario Suárez (concurrente de la institución), la cual tuvo una duración de aproximadamente 2hs. Exceptuando a Mario Suárez, Beracochea y López son familiares de los primeros miembros de la comisión, por ello que su aporte es tan valioso.

Como previamente la señora Rosalía de Rodríguez les había informado de la investigación, los presentes llevaron a la entrevista más de 120 fotos en su poder desde la construcción del club en adelante, la documentación en su mayoría fue perdida en el incendio del club en la década del 90.

Podríamos dividir la entrevista en tres momentos: un primero, un pasado idealizado; el segundo la decadencia institucional; y un tercer momento el actual, la reconstrucción del club.

En cuanto comenzaron con la reconstrucción del pasado de la institución hubo momentos de una evocación emotiva al pasado, se resaltaba el hecho de que padres de familia edificaron un club con sus manos, la edificación se realizó en grupos familiares, se nombraron algunos de los clubes e instituciones que ayudaron a la edificación, como el Club Movediza, AOMA (Asociación Obrera Minera Argentina), el aporte de la municipalidad y algo que despertó curiosidad el aporte de los militares, para los entrevistados los aportes de los mismos era normal ya que se encontraban en un barrio militar. En cuanto se observa una de las fotos del equipo de baby fútbol, se nota que la remera dice “los descamisados del Kramer” hecho que es ignorado por los partícipes de la entrevista, a lo que responden “así nos llamábamos”. En esta entrevista lo que implica puramente la reconstrucción de la historia del Kramer es pocas veces comentada.

En un segundo momento, comienzan a analizar la situación antes de la asunción de la actual comisión. El club había abandonado varias de las disciplinas que lo hicieron característico, el boxeo, el fútbol, el patín, y las actividades sociales. Los entrevistados señalan que este periodo podría denominarse como el cual el club era una “cantina”, que podría haber dado por muerto a la institución y podría haber finalizados en manos de municipio o en el de alguna organización política.

En el tercer momento, los entrevistados analizan la situación del club en la actualidad y resaltan las gestiones realizadas frente al municipio en pos de reconstruir y mantener con vida del club. Resaltan el apoyo de la actual gestión municipal (UCR) en la obtención de materiales y de actividades. Beracochea trabaja en el municipio actualmente y por lo gestionado se instaló el Centro Comunitario B° Metalúrgico funciona en la parte de adelante, lugar donde se encontraba la cantina. En el momento en que Beracochea se retira por una llamada es el momento en el que López relata la relación establecida entre la institución y la municipalidad, una relación que basa en el asistencialismo, que estrecha las relaciones políticas de la gestión del intendente con la institución e indirectamente con los vecinos de Villa Galicia.

En cuanto comenzamos a mirar las fotos, varios de los miembros que participaban en el pasado, no se encontraban actualmente en la comisión, y en cuanto se les pregunta por aquellos miembros surge un silencio incomodo, a lo que se responde que debido a disidencia política se alejaron de la institución, frente a la re pregunta de la disidencia comentaron que como el municipio los ayuda se alejaron.

La segunda entrevista:

La segunda entrevista fue realizada el día 23 de noviembre de 2018 en la casa de Gumersindo Gallardo (86 años), primer presidente de la comisión general del Club, la entrevista tuvo una duración aproximada de 1hs, hubo otro tipo de predisposición del entrevistado, fue en la cocina de su casa. Su hogar se encuentra al lado de la institución. Un detalle que fue imponente a la hora de ingresar a su hogar fue el cuadro de Perón, en el cual se puede apreciar arriba de su tordillo, la foto se notaba por el tono de impresión que databa de muchas décadas.

Ni bien se ingresó al hogar, Gallardo noto que traía las fotos de la institución, esto muchas veces corto el desarrollo de la entrevista, debido a que el entrevistado con frecuencia se detenía a mirar las imágenes y entraba en grandes periodos de silencios, los cuales fueron respetados por la entrevistadora, dado que es una persona mayor y en muchas fotos aparecía su esposa fallecida María de Gallardo, la cual fue la vicepresidente de la comisión de mujeres.

A diferencia de la primera entrevista realizada, el entrevistado se detuvo solo en el pasado de la institución y no en la actualidad, limitó el desarrollo de la misma en el periodo de 1977 a 1992, periodo considerado como el de mayor actividades del club, y periodo durante el cual fue presidente. Durante el relato del entrevistado muchas de las dudas iniciales fueron resueltas, y develó algunos de los silencios.

Inicialmente Gallardo y Maciel (otro vecino del barrio), organizaron un equipo de baby fútbol, a ese grupo inicial se sumó Eduardo Demetrio Rodríguez, ex jugador de fútbol destacado de Tandil que a su vez era vecino del barrio, quien fue miembro de la UOM, participando en diversas instancias. Los terrenos fueron adquiridos en conjunto por los tres miembros de la incipiente comisión Gallardo, Rodríguez y Vicente Enrique López (padre del actual vocal) para el club. Gallardo recuerda que a partir de la insistencia de los vecinos organizaron una comisión para crear un club, y recaudaban fondos para la edificación a través de eventos en el salón de AOMA.

Gallardo destacó a lo largo de toda la entrevista la participación de la subcomisión de mujeres en la búsqueda activa de materiales para la edificación, y la construcción. Lo destaca como “el pilar del club”.

En cuanto a la procedencia de los integrantes, su respuesta fue confusa, en un principio dijo que eran todos vecinos del barrio, luego dijo que participaban gente de otros puntos de Tandil. En un momento de la entrevista destaca que la relación de la comisión entre ellos de amigos, un vínculo de camaradería. Posteriormente cuando se termina la grabación comenta que la mayoría de los participantes de la comisión estaban afiliados al partido justicialista.

Cuando se pregunta por la relación entre el municipio y la institución vuelve a ver muchos silencios, Gallardo recuerda el aporte del intendente de facto Zanatelli en la obra, una vez que el edificio estaba techado, el mismo destinó operarios para la colocación del piso del club, es interesante ver cómo el entrevistado recuerda que las relaciones con el municipio eran casi nulas. En contraposición a la situación actual Gallardo quien en ese momento demostró una tensión al hablar al desconocer el nombre del intendente actual, situación que causó una pequeña risa, quien reconoce a su parecer como un aportante a la institución.

Durante el desarrollo de esta entrevista surge un punto muy interesante, que vale la pena un desarrollo aparte, la relación de los militares con la institución. Gallardo recuerda que se le solicitaba al Jefe militar leche para los chicos, pan e incluso materiales. Incluso nombra al jefe de inteligencia como un miembro que solía participar en las actividades sociales, como las chocolateadas que se hacían en el club. Las palabras utilizadas son precisamente -“venía y todo a ver cómo estaba la fiesta y todo” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 34.34min). En un instante Gallardo me mira atentamente y reflexiona -“Yo no estoy

nunca de acuerdo con los militares, con lo que hicieron. Pero nosotros en ese momento no pensamos ni nadie de nosotros, queríamos el club, queríamos conseguir cosas, íbamos a cualquier lugar a conseguir cosas” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. *min 35.00*).

Respecto a otras colaboraciones habla de que tenían gente conocida trabajando en las canteras y lugares de construcción que aportaban, entre las que se destacan Cantera Cerro Leones y Cantera Movediza. La relación con los obreros metalúrgicos estaba establecida por vínculos de reciprocidad, Gallardo destaca que Villa Galicia es un barrio metalúrgico. Cuando la institución realizaba eventos y no era la fecha de cobro, las entradas eran abonadas una vez los obreros cobraban.

En un momento de la entrevista, en el cual se recuerda a los equipos de fútbol de la institución Gallardo dice abiertamente –“soy peronista viste” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 43min), y relata que cuando tuvo que anotar al equipo para participar en un torneo en el club La Movediza, le puso de nombre “Los descamisados del Kramer” –“porque Perón decía nuestros descamisados, le decía a los obreros viste, yo le puse Descamisados del Kramer, vos sabes que, el tipo era contra, el presidente del Club Movediza, -¿eso le va a poner? -¿Cómo no? ¿por qué no? – a bueno le pongo.” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 44min) Gallardo en ese momento insiste -“Acordate de eso”.

Aquí yace el sentimiento de pertenencia, la identificación al partido justicialista, y cuando se le pregunta si era afiliado, el entrevistado responde que –“si soy afiliado al partido peronista, sigo siendo peronista, vamos a salvar el país nosotros, porque este es un desastre este tipo” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 45min). Es importante destacar que él insiste en que anote el nombre del equipo porque se podría olvidar, esto deja más que en evidencia que existía un interés enorme en perpetuar ese nombre.

Insistiendo en su pertenencia política se le preguntó sobre la relación del Club con los partidos políticos, es allí donde nuevamente se produce un silencio y prosigue:

-“Mira cuando estaban en campaña venían siempre al Club Kramer, el partido peronista venía, ¿que casualidad no?. Si, venían si. Si cuando salió Pizzorno hizo la campaña acá [...] Venían a juntarse acá, a reunirse aca, la comisión todo, y venía mucha gente [...] venían aca, hacían la campaña, le hablaban a la gente que venía todo [...] no, no unidad básica no, ellos venían a hablar, a hablarle al barrio. Por ejemplo elegían el club este para hacer la campaña por el barrio. Pizzorno si la hizo acá, de eso si me acuerdo” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 54min).

Gino Pizzorno fue el último intendente peronista de Tandil electo en el año 1987 ejerció hasta 1991, fue el segundo intendente electo luego del retorno de la democracia en 1983. Cuando se le pregunta si lo dejaban hacer campaña en el club, ya que, para ello por lógica toda una comisión debería estar de acuerdo, la respuesta de Gallardo fue -“Si, como no. No si han venido los intendentes han venido [...] ha venido ¿como es el intendente de ahora? ... Lunghi ha venido acá a hacer campaña” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 57min). Es interesante cómo cada vez que quiere desconocer al intendente actual (que lleva tres gestiones consecutivas), pregunta el nombre, o lo desconoce; como así también deja ver la influencia del Club en el ámbito vecinal, ya que, se convierte en un punto estratégico de la política local de Villa Galicia para las elecciones.

Frente a las modificaciones edilicias actuales a la institución, se encuentra muy informado, resalta el aporte económico del municipio pero a su vez, destaca continuamente que –“el club es del barrio” (G. Gallardo, comunicación personal, 23 de noviembre 2018. 48min). Frente al futuro de la institución el entrevistado deja ver que es difícil la asistencia de personas al club.

Cierre:

La presente ponencia muestra un avance de una tesis de grado. A consideraciones personales de la expositora falta aún la realización de más entrevistas para llegar a una profundidad histórica. El material fotográfico esta aun en análisis, al igual que la entrevista a Rosalía de Rodríguez. Se comprende que el análisis de entrevista en conjunto con una triangulación de datos podrá dilucidar más aun la relación entre el Club y las instituciones de Tandil.

El Club Kramer fue un espacio de resistencia a la dictadura, entendiendo a la resistencia como toda tipo de organización que persiste a pesar de las inclemencias o prohibición de cualquier tipo de organización, como la que regía en el periodo.

Se transformaría en una base política – electoral para un grupo de activistas peronistas, con base territorial e identidad en un barrio de obreros metalúrgicos, cuando se recupera la democracia.

Esta investigación también podría ser el puntapié para el análisis de los clubes de Tandil y los partidos políticos, ya que, por ejemplo Américo Reynoso primer intendente electo luego del retorno de la democracia, fue presidente de Unión y Progreso la Sociedad de Fomento de Villa Italia – Tandil con más importancia en la localidad, y luego el electo Nicolas Pizzorno también se destacó en el ámbito deportivo en futbol.

La relación con las instituciones como el Municipio, las FFAA, y entidades políticas demostraran que los miembros de la institucion tenían un grado de organización propio de la sociedad política peronista que dado el contexto histórico no era develado para evitar inconvenientes.

Bibliografía:

Acha, O.”Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo.” Instituto de Desarrollo Económico y Social. 2004 Disponible en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3456036?uid=2&uid=4&sid=21102535180263>

Amaral, Samuel: Cap.10 “De Perón a Perón (1955-1975)” en Academia Nacional de Historia Nueva Historia Argentina, 7. La Argentina en el siglo XX. Pp.325- 360

Barela, Miguez y Conde. “Algunos apuntes sobre historia oral”. Instituto histórico de la Ciudad de Buenos Aires. 2004

Bianchi, Silvia. “Clubes de barrio. Pequeños grandes espacios”. Enredando. Comunidades en Red, 2006 http://www.tau.org.ar/enredando2002-2012/noticias_desarrollo.shtml?x=31009

Bloch, M. “Apología para la Historia o el Oficio del Historiador”, Fondo de Cultura Económica. México.

Burke, P. “Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico.” Barcelona: Crítica. 2001

Cañueto, Matias “Los clubes de barrio en la cultura popular argentina (1930-1955).” 10° Congreso argentino y 5° latinoamericano de Física y Ciencias. La Plata. 2013

Crenzel, Emilio. “Historia y memoria. Reflexiones desde la investigación.” CONICET/UBA/IDES. 2010

Dicósimo Daniel. “Los trabajadores argentinos y la última dictadura. Oposición, desobediencia y consentimiento”. UNICEN. 2016

Garay Graciela. “La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?” Revista electrónica de investigación educativa. Vol.1, No. 1, 1999

Garces Durán, Mario. “La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas.” Última Década, num.4, 1996. Pp 1-5. Centro de Estudios Sociales. Chile

García Castro, Álvaro. “La fotografía como fuente histórica”. Primer seminario de historia regional, local y municipal. San Joaquín, Estado Carabobo, Venezuela. 1995

Grosso, Bruno y Flier Patricia. “La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay”. Ed. Al Margen, La Plata. 2001.

Julia, Santos. “Historia Social/ Sociología Histórica.” Cap. 1. Ed. Siglos XXI. 1989.

Levin, Florencia, UNGS, Instituto de Desarrollo Humano. 2015. [http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=la historia reciente una disciplina para entender el pasado presente&id=2390](http://argentinainvestiga.edu.ar/noticia.php?titulo=la%20historia%20reciente%20una%20disciplina%20para%20entender%20el%20pasado%20presente&id=2390)

Maxwell, Joseph A.; “QUALITATIVE RESEARCH DESIGN. An Interactive Approach”. Sage Publications, 1996. Traducción de María Luisa Graffigna.

Mendiola, A (1993). “Michel de Certeau: la búsqueda de la diferencia. Historia y Geografía,” 1, 9-31

Mengacini, Hugo: Nota – Abc Hoy Digital. 2016 [http://www.abchoy.com.ar/leernota.php?id=126267&titulo=zanatelli en tandil entre botas y votos](http://www.abchoy.com.ar/leernota.php?id=126267&titulo=zanatelli%20en%20tandil%20entre%20botas%20y%20votos)

Norá, Pierre - La Nación. 2006. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora-nid788817>

Raanan Rein: Nota – El intransigente 2018 <https://www.elintransigente.com/deportes/2018/5/15/la-relacion-entre-la-dictadura-los-clubes-de-futbol-491318.html>

Reitano y Melean. “Barrios y clubes platenses. Reconquista y Unión Vecinal”. Ed. La Comuna. 2002

Ollier, M.M. “De la revolución a la democracia. Cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina”. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI. 2009.

Pereyra Natalia: “Consecuencias silenciosas del neoliberalismo. La crisis del Club Atlético Juventud de Pergamino, un repaso de su historia desde 1976, hasta la actualidad”. Tesis de grado, Lic. En Comunicación Social. UNR. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. 2014

Pereyra Marina: “Auge y decadencia de los clubes barriales. El caso del Club Atletico Juventud de Pergamino (1946-2013)”. Tesis de grado, Lic. En Historia. UNICEN. Facultad de Ciencias Humanas. 2014

Pizzorno, Nicolas Entrevista - El Eco de Tandil 2008 <https://www.eleco.com.ar/interes-general/tandilenses-con-historia-nicolas-gino-pizzorno-ex-intendente-25-5-08/>

Sabino, Carlos. “El proceso de investigacion” Ed. Panapo, Caracas, 1992.

Thompson, Paul. “La voz del pasado. La historia oral”. Ed. Alfons el Magnanim. Traducción por Joshep Domingo. 1988